

PAZ Y SOBERANÍA

La pandemia de la COVID 19 y las amenazas a la Paz

OCTUBRE 2020 ISSN 0864-2478



REALIZACIÓN

LORAYNE IZQUIERDO

CONSEJO EDITORIAL

SILVIO PLATERO

ALINA FERNÁNDEZ

YIPSI ARZOLA

EN INTERNET



@MovPaz_Cuba



MovPaz Cuba



cubaporlapaz



+53 5999-5803

Estimados lectores:

El Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos (MOVPAZ) se complace en entregarles la revista especial Paz y Soberanía: La pandemia de la COVID-19 y las amenazas a la paz.

Este número es una compilación de valiosas intervenciones realizadas por los representantes de las organizaciones de paz en el encuentro virtual de América Latina y el Caribe del Consejo Mundial de la Paz; el cual tuvo como principal objetivo evaluar e intercambiar los impactos que sobre la defensa y el mantenimiento de la Paz a nivel continental ha tenido y tiene la pandemia de la COVID-19.

Fue un llamado al fin de las guerras imperialistas, los bloqueos, las amenazas, por la Paz y la solidaridad.

Consejo Editorial

PALABRAS INAUGURALES AL ENCUENTRO VIRTUAL

Los efectos de la Pandemia de la COVID19 nos impone la realización de este encuentro de forma virtual para evaluar e intercambiar los impactos que sobre la defensa y el mantenimiento de la Paz a nivel continental ha tenido y tiene este flagelo que azota hoy a toda la humanidad y, en particular, a nuestro Continente que lamentablemente ostenta el triste mérito de ser el epicentro de la pandemia a nivel global.

La agresividad imperialista liderada por los Estados Unidos y la ultraconservadora administración que gobierna en Washington, hace caso omiso de eso y multiplica sus acciones injerencistas, amenazas y sanciones contra naciones de varias latitudes y, en especial en nuestro Continente, contra los procesos revolucionarios de Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Nuestra Región de las Américas se ha convertido en el escenario más visible de los nefastos efectos de las políticas neoliberales establecidas por los gobiernos de una parte importante de países del Hemisferio para enfrentar a la COVID 19, lo que queda demostrado día a día al cuantificarse las cifras de contagiados y fallecidos de un número importante de países que exhiben dígitos impresionantes de enfermos y fallecidos.

Con este Encuentro pretendemos también dar, de alguna manera, continuidad a los acuerdos adoptados en nuestra última Reunión Continental Ordinaria celebrada en República Dominicana en septiembre del 2018 y la Extraordinaria realizada en Caracas el pasado año.

De manera que, al reiterarles la bienvenida, los invito a realizar un fructífero intercambio de experiencias e ideas, que nos permitan continuar consolidando nuestra principal tarea de defender la paz en correspondencia con los postulados de la Proclama de América Latina y El Caribe como Zona de Paz adoptada por todos los Estados y Gobiernos de la Región en enero del 2014.

*Por: Socorro Gomes
Presidenta del Consejo Mundial de la Paz*



Estimados compañeros y compañeras del CMP, Amigos del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos y su presidente Silvio Platero, coordinador de la Región América,

Les quiero saludar por el compromiso que demuestran al adoptar esta alternativa virtual para mantener nuestro diálogo y nuestra lucha vivos.

Quiero aún expresarles mi anhelo de que estén todos bien, con salud, y con la misma disposición de luchar, como siempre, para que podamos superar juntos el desafío de contribuir a la conquista de un mundo mejor para toda la humanidad.

Compañeros, la circunstancia gravísima que vivimos, cuando estamos imposibilitados de encontrarnos fraternalmente, hace inevitable que empecemos nuestra conversación tratando de los impactos de la pandemia del nuevo coronavirus, agravados por las políticas criminales de muchos de los gobiernos de nuestros países, no sólo respecto al propio desafío sanitario, de por sí grave, sino también a las condiciones y amenazas acometiendo a los pueblos, ahora reforzadas.

Hablamos así de la crisis económica catalizada y agravada por la pandemia, del empobrecimiento masivo, el aumento de la miseria y el incremento del paro en muchos países. Alrededor de 115 millones de personas podrían encontrarse en un nivel de pobreza extrema 2020 debido a la crisis. "Se prevé que en 2020 la pobreza extrema mundial aumentará por primera vez en más de 20 años, como resultado de las perturbaciones ocasionadas por la pandemia de Covid-19", advirtió el Banco Mundial.

En el informe "Pobreza y prosperidad compartida en 2020", la institución indicó que ese aumento se debe principalmente a los serios desafíos - conflictos y cambio climático, además de la pandemia - que enfrentan todos los países, pero particularmente aquellos con una numerosa población pobre. Según el informe, en Latinoamérica, donde viven más de seiscientos cincuenta millones de personas, el porcentaje de pobreza extrema pasaría de 3,9 en 2017 a 4,4 a final de este año, alcanzando 28,6 millones de personas. Esto implica, si se confirma la previsión, que la crisis habría empujado a la pobreza extrema a 4,7 millones de latinoamericanos en 2020.

En ese contexto, los gobiernos antipopulares realizan políticas excepcionales y, bajo pretexto de combatir los efectos de la pandemia, oprimen a los pueblos y agravan las condiciones de precariedad y la superexplotación de los trabajadores. Además, el oscurantismo emergente con el negacionismo acientífico nos asombra en un tiempo en el que más necesitamos de todo el conocimiento y la capacidad disponibles para proteger a la vida.

De igual forma, las mentiras y el cinismo expresado por algunos líderes en la Asamblea General de Naciones Unidas hicieron otra vez más evidente qué clase de persistentes desafíos enfrentamos. En el 75 aniversario de la entidad, la promoción de “la paz y la seguridad” y la defensa del derecho internacional basado en los principios de autodeterminación, igualdad de soberanía, no injerencia y cooperación siguen alejados de la realidad gracias a las políticas supremacistas del imperialismo y sus aliados.

A pesar de la gravedad del momento, lo que no se detiene es la máquina imperialista.

El imperialismo estadounidense implementa políticas que afectan la soberanía y los derechos de los pueblos, ya sea con la confrontación que el ocupante de la Casa Blanca impulsa en contra de China, con su intento de tachar al mal que nos acomete de “virus chino” —mientras el gobierno de la República Popular ofrece apoyo técnico y económico a los que lo necesiten; sea con la persistente promoción de golpes y atentados contra la soberanía de las naciones, apoyando a golpistas en Venezuela y Bolivia, intentando derrocar con el bloqueo a la Revolución Cubana y el gobierno de la Corea Popular, y aliándose a gobiernos proto-fascistas como el de Brasil, o belicosos y colonizadores como el de Israel, reaccionarios y cruentos como el saudita.

En Nuestra América, seguimos con empeño las luchas del pueblo venezolano en defensa de su soberanía y autodeterminación; de Bolivia, por el retorno a la democracia tras el golpe contra Evo Morales; de Ecuador, por el fin de la manipulación judicial por el actual gobierno en contra del ex presidente Rafael Correa para evitar su retorno político e intentar arrestarle, y el mismo en Argentina, donde la oposición de derecha intenta criminalizar a la vicepresidenta Cristina Fernández. En Brasil pasa lo mismo en contra del ex presidente Lula y las fuerzas democráticas y progresistas.

Las guerras híbridas del imperialismo estadounidense hace mucho involucran a las élites de nuestros países para hacer su trabajo sucio y, sirviendo también a los intereses de éstas, derrocar proyectos populares y progresistas. Los medios cambian, pero la estrategia es la misma.

Seguimos con preocupación los acontecimientos en Nagorno-Karabakh, donde el retorno a una confrontación directa podrá precipitar una guerra de mayores dimensiones; en Siria, dónde el valiente pueblo sigue resistiendo tras casi una década de guerra imperialista y terrorista; en Palestina, dónde Estados Unidos, patrocinando la colonización sionista, hace de todo para empeorar la situación y llevar el pueblo resistente al borde; en el Sáhara Occidental, dónde la pendencia colonial, la negligencia internacional y el recrudecimiento de la ocupación marroquí siguen empujando los saharauis hacia la frustración; y en Bielorrusia, dónde otra vez el imperio provoca la inestabilidad e incita conflictos.

Estos son tiempos en los que la urgencia de humanismo y solidaridad se evidencia. Las guerras matando poblaciones o las amenazas sometiendo naciones a los intereses del imperio ya deberían haber hecho clara esta urgencia, pero la pandemia ahora afecta a todos —aunque de maneras desiguales, por cierto.

Por eso, fue un honor para el Consejo Mundial de la Paz haberse sumado a la campaña internacional por el Premio Nobel para las brigadas médicas cubanas del contingente Henry Reeve, enviando su nominación al Comité Noruego. La labor internacionalista y compromiso con la vida contribuyen con la elevación de la conciencia de los pueblos.

Como sabemos, los bravos y bravas profesionales de salud en el contingente creado por el comandante Fidel llevan su cuidado a víctimas de catástrofes y epidemias graves en todos los continentes, dedicándose a salvar vidas mientras el imperio se dedica a salvarse a sí mismo, agrediendo quien sea para salvaguardar sus intereses. Ni siquiera su propia población está protegida: Estados Unidos tiene un número elevado y en aumento de personas infectadas y de víctimas fatales de la política facinerosa de Trump. Por ello expresamos nuestra solidaridad con la población estadounidense, así como a los demás pueblos victimados por políticas similares, como en Brasil y en la India, segundo y tercero a nivel global, y a tantos otros donde la dimensión del sufrimiento y la pobreza se contrastan con el voraz aumento de las fortunas de los más ricos.

Por todo eso, compañeros y compañeras, es de gran importancia que nos mantengamos activos, en colaboración estrecha entre las asociaciones y comités del continente y las de los otros continentes, contribuyendo con la lucha de la que el Consejo Mundial de la Paz es parte.

Los desafíos a los que nos enfrentamos en estos 70 años de existencia del CMP persisten y se agravan en estos períodos de crisis, sobre todo cuando la humanidad se ve persistentemente, y ahora de manera aún más generalizada, confrontada con la urgencia de proteger a la vida misma.

Seguimos, así, saludando a los grandes ejemplos de resistencia y humanismo, solidaridad y fraternidad, que debemos valorar en contraste con la política imperialista de amenazas, supremacismo, hegemonismo agresivo y dominación.

Seguimos luchando por un mundo de paz, un orden internacional democrático y equitativo, la soberanía de las naciones y los pueblos, la cooperación y la amistad, las únicas salidas reales a esta crisis pandémica y a la crisis civilizatoria que las fuerzas del imperio nos imponen.

Por el fin de las guerras imperialistas, los bloqueos y las amenazas,
Por la Paz,
Juntos y juntas, ¡venceremos!



Por: Iraklis Tsavdaridis
Secretario Ejecutivo del Consejo Mundial de la Paz

Estimados camaradas y amigos

Permítanme saludar cordialmente a todos los participantes en este encuentro (virtual) de la región de las Américas y el Caribe del CMP y felicitar a nuestro coordinador regional MOVPAZ y al compañero Silvio Platero por la oportuna y útil iniciativa.

Quiero felicitar al pueblo Cubano y su gobierno por los esfuerzos y resultados excelentes en la batalla de pandemia mundial, hecho que muestra no solo el alto nivel del sistema de salud de Cuba sino también la organización del Estado y pueblo, su determinación de defender la vida de cada cubano como máximo valor humano.

Quiero informales en este contexto que recientemente el Consejo Mundial de la Paz ha registrado formalmente su propuesta al Comité Noruego del Nobel, para otorgar al contingente médico cubano "Henry Reeve" el próximo Premio Nobel de la Paz. Nuestra propuesta fue aceptada y trabajamos para difundir la campaña y movilizar fuerzas e instituciones/organismos en todo el mundo para fortalecer esta campaña. Sabemos bien que los mecanismos del lobby y de la manipulación son fuertes y poderosos. En nuestra opinión el premio ya está otorgado a Cuba por los pueblos del mundo!

En estos tiempos difíciles para todos nosotros, es posible que el CMP tenga que ajustar su trabajo y funcionamiento; sin embargo, nunca hemos renunciado a nuestra vigilancia y alerta con respecto a los problemas de la crisis de salud debido a la pandemia mundial, sino también a las amenazas a la paz y seguridad de los pueblos del mundo.

Los "enemigos" de la paz no se han parado en estos 7 meses a elaborar e implementar sus planes en muchos rincones del mundo. El imperialismo estadounidense, la Unión Europea, la OTAN y todo tipo de alianzas de estados dispuestos, están defendiendo por un lado los intereses y lucros de los poderosos monopolios y empresas con el objetivo de asegurar los recursos naturales y las carreteras de transporte, mientras interfieren ferozmente en los asuntos internos de naciones, organizando golpes de Estado, interviniendo militarmente o amenazando con el uso de la fuerza a quien se oponga a sus planes.

El continente americano en tal caso, mientras que los Estados Unidos y sus aliados están tratando en múltiples frentes de influir en los acontecimientos por todos los medios, incluida la amenaza de la fuerza militar y el "cambio violento de régimen". Atacan abiertamente a la Cuba socialista, la Venezuela Bolivariana y la valiente Nicaragua utilizando su "Comando Sur" y la IV Flota y diversas formas de acciones subversivas para contener la voluntad de los pueblos de la región. Los aliados dispuestos están disponibles en el reaccionario "Grupo de Lima", la Unión Europea en su papel ambiguo o incluso la Alta Comisaría para los Derechos Humanos de la ONU en Ginebra.

La región es de gran importancia para los Estados Unidos por razones económicas, geoestratégicas pero también ideológico-políticas ya que los pueblos de la zona han demostrado a pesar de los reveses y las contradicciones, que los sentimientos antiimperialistas tienen raíces profundas aquí. Las oligarquías y burguesías locales están manipulando a los pueblos y aprovechándose también de los errores y deficiencias del otro lado. En conjunto, es evidente que las fuerzas y los mecanismos reaccionarios temen al poder popular. Es por eso que el despliegue de bases militares en Sudamérica y el despliegue de tropas estadounidenses (por ejemplo en Colombia) está aumentando y por qué las fuertes sanciones y el bloqueo son más fuertes que nunca contra países como Cuba o Venezuela, los imperialistas quieren estrangular y asfixiar a los pueblos y llevarlos a protestar contra sus gobiernos.

El Consejo Mundial de la Paz, por principio, está al lado de los pueblos que están luchando por sus causas justas, por el derecho de definir libremente su futuro y decidir sobre sus riquezas. Expresamos nuestra solidaridad a los pueblos de América Latina, del Caribe pero también a los pueblos y trabajadores, las fuerzas amantes de paz en los Estados Unidos y Canadá, que están luchando en condiciones muy difíciles pero siempre comprometidos con la lucha de los pueblos y contra los planes imperialistas independientemente quién radica en la Casa Blanca.

Sobre la situación en el Este de Mar Mediterráneo y del Medio Oriente

La región del Mediterráneo del Este y Medio Oriente es uno de los lugares más "calientes" del mundo. Por un lado es un cruce de caminos para tres continentes, lleno de reservas de petróleo y gas con los respectivos gasoductos, por otro lado el área constituye un teatro de operaciones militares para muchos actores regionales y globales en feroz competencia por asegurar control político, geoestratégico y hegemonía, control de mercados y recursos.

Un tema clave en toda la región es el problema palestino, mientras que el heroico pueblo de Palestina sufre durante más de 70 años la ocupación israelí, que está apoyada abiertamente por los Estados Unidos e indirectamente también por la Unión Europea.

Los recientes acuerdos bilaterales de Israel con los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein para la normalización de sus relaciones, bajo los auspicios de Estados Unidos, son motivo de gran preocupación ya que coinciden con la nueva ofensiva del régimen israelí en sus planes de anexionar territorios palestinos en el Cisjordania, la judaización de Jerusalén del Este, mientras que en 26 años desde el acuerdo de Oslo y las muchas concesiones del lado palestino, Israel no ha implementado ni elementos básicos. El famoso "plan del siglo" de la administración de Trump sólo está legitimando y perpetuando la ocupación israelí de Palestina.

El CMP reafirma su solidaridad con la lucha del pueblo palestino para poner fin a la ocupación y establecer un Estado libre, independiente y viable en las fronteras anteriores al 4 de junio de 1967 con Jerusalén del Este como su capital. Cualquier plan o acuerdo bilateral/trilateral que no respete los derechos inalienables del pueblo palestino fracasará y no contribuirá a la paz en la región.

La situación general en Oriente Medio sigue siendo explosiva. La situación en Siria, a pesar de las importantes victorias del pueblo y el ejército sirios, sigue bajo tensión, con la invasión militar de Turquía en la parte noreste del país y sus planes de permanecer y anexar de facto territorio sirio soberano. El pretexto de la “seguridad” es cínico y no puede ocultar los objetivos de Turquía de cambiar la composición demográfica (contra la población kurda) en la parte norte de Siria junto con la expansión geoestratégica de Turquía.

Observamos con preocupación la acumulación de fuerzas militares en Siria y el Oriente Medio, las guerras y agresiones que tienen como resultado millones de refugiados.

Como CMP, exigimos el retiro de las fuerzas de ocupación militares extranjeras en Siria y apoyamos el derecho del pueblo sirio a decidir solo sobre su destino y futuro.

Expresamos nuestra profunda preocupación por los últimos desarrollos peligrosos en las relaciones entre Grecia y Turquía y denunciaremos cualquier acción encaminada a la escalada y al conflicto militar.

La situación se agrava aún más por el papel de OTAN donde Grecia y Turquía participan en la organización imperialista de la OTAN, así como por su implicación en las peligrosas actividades de Estados Unidos y la UE. Los pueblos de Turquía y Grecia no pueden esperar nada positivo con respecto a los desarrollos de la implicación de los poderosos estados imperialistas, que de hecho tienen lugar en condiciones donde la crisis capitalista internacional y la tendencia a la reagrupación de poder entre los estados capitalistas más poderosos se está intensificando.

Declaramos una vez más que los pueblos de Turquía y Grecia no tienen nada que los divida. Tienen interés en exigir, vivir en paz y luchar por su propio futuro, contra los planes imperialistas y las tensiones e incluso conflictos militares.

Como el Primer Ministro de Grecia declaró en su visita a la Casa Blanca, Grecia es aliado «confiable y predecible», es decir que “si, estamos listos recibir órdenes”. En continuación del gobierno anterior, Grecia se convierte en una gran base militar con 3 viejas y 4 nuevas bases militares de EE.UU para helicópteros, aviones, portaviones y un «acuerdo de defensa y cooperación mutua» recientemente ratificado por el parlamento.

Chipre, que es un país pequeño y el 37% está bajo ocupación turca, está firmando acuerdos con Estados Unidos y Francia para dar sus puertos y bases para uso militar. Entonces piensan (la burguesía chipriota) que pueden detener las provocaciones de Turquía, que ya tiene tropas en Siria, Irak, Libia y ahora en Nagorno Karabakh. Todo eso si no son ILUSIONES de los gobiernos de Grecia y

Chipre, son juegos peligrosos que no pueden garantizar derechos soberanos, están ayudando objetivamente al imperialismo y sus planes.

Antes de concluir quiero compartir con todos los camaradas y amigos que el CMP mantiene sus planes para celebrar su actividades el año que viene en Chipre (Comité Ejecutivo y una Conferencia) y la idea de celebrar la Vigésimo Segunda Asamblea Mundial del CMP en Vietnam tentativamente al fin de 2021, como nos han informado los camaradas del Comité Vietnamita de la Paz que siguen dispuestos a hospedar al CMP en su país.



Foto: World Peace Council

Por: Gabriel Aguirre

*Secretario General del Comité de Solidaridad Internacional
y lucha por la Paz (COSI) Venezuela*



Queridos camaradas, en nombre del Comité de Solidaridad Internacional y lucha por la Paz, queremos saludar fraternalmente a todas las organizaciones de Paz y Solidaridad, así como agradecer al Movimiento

Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos, la organización de este Encuentro que nos permite intercambiar opiniones en un momento bastante particular de la lucha antiimperialista y por la paz de nuestros pueblos.

El pasado año el Consejo Mundial de la Paz arribó a su séptima década desde su fundación, durante su celebración se realizó un gran esfuerzo por destacar la vigencia de este instrumento de la lucha de los pueblos por la Paz, cuyo concepto no se encuentra solo limitado a la ausencia de conflictos, sino que también se corresponde con las condiciones materiales de vida y de existencia de los pueblos, por tal motivo afirmamos que mientras exista el imperialismo y el capitalismo no será posible conquistar una paz estable y duradera.

Este encuentro se realiza en el marco de la Pandemia que se enfrenta en todos los rincones del mundo, cuya característica principal es haber puesto de manifiesto las injusticias del actual orden capitalista, que no ha logrado resolver los grandes problemas de la humanidad, entre ellos la pobreza, el hambre, el acceso a los servicios y con mayor claridad la salud, ha sido precisamente este derecho universal de los pueblos, el cuál ha sido negado y cuyas consecuencias se expresan en las trágicas cifras de contagios y decesos.

A la par que enfrentamos la grave emergencia sanitaria mundial, donde los pueblos luchan por preservar lo más preciado, como lo es la vida, las potencias imperialistas no pierden tiempo en continuar profundizando la guerra de rapiña por el control de los recursos estratégicos, rutas comerciales, fuerza de trabajo y para ello despliegan sus fuerzas militares en los cuatro puntos cardinales, incrementando el militarismo, promoviendo el incremento de las armas de destrucción masiva y desplegando sus tropas para preservar el control geopolítico y reforzar sus posiciones militares y de contención a las potencias emergentes.

Debemos recordar la dramática situación enfrentada a principios de la Pandemia por Italia y España, ambos miembros de la OTAN, donde el Secretario General de este instrumento del imperialismo señaló, que no admitirían el uso de recursos de la Organización para atender la emergencia ocasionada por el COVID-19, este hecho dejó en evidencia una vez más a que intereses responde esta alianza imperialista, y nos demuestra que debemos mantener la lucha por la disolución de lo que entendemos es el dedo en el gatillo del imperialismo.

De igual forma debemos referirnos al impacto que ha causado la Pandemia en Estados Unidos, cuyo país se convirtió en poco tiempo en el foco de infección mundial, como consecuencia de una gestión del gobierno de Donald Trump, dirigida a preservar la salud de los monopolios y las empresas, a pesar de que esta decisión implicaba exponer a su población a los índices de. Contagio y de decesos que hoy vemos lamentablemente en la prensa. Debemos señalar que han sido principalmente los sectores pobres de la población estadounidense en su inmensa mayoría conformado por trabajadores afrodescendientes quienes han sido víctimas de la actitud negligente y cómplice de la administración Trump.

Estimados camaradas, mientras el mundo pensaba que el contexto de la Pandemia del COVID-19, podía ser un momento para detener las agresiones imperialistas contra los pueblos y entre ellos Venezuela, la verdad es que el imperialismo respondió con más acciones injerencistas contra nuestro país, en Venezuela se decretó tempranamente la cuarentena, desde el 14 de Marzo, fueron cerradas las fronteras y anunciado el confinamiento, a solo 12 días de estas acciones el imperialismo estadounidense incorporaba en su lista de narcotraficantes al Presidente de la República y otros altos funcionarios de la nación, ofreciendo una recompensa por su captura, y amenazando con incorporar a Venezuela entra la lista de Estados que patrocinan el terrorismo.

Este hecho dejaba claro que apenas iniciaba una nueva ola de agresiones y amenazas contra Venezuela, debemos en nombre del COSI y del pueblo venezolano agradecer el posicionamiento y la declaración de solidaridad emitida por el Consejo Mundial de la Paz, condenando tal acción y convocando a reforzar la solidaridad con Venezuela.

Por tal motivo el CMP y el COSI, avanzaron de forma decidida en organizar las actividades del 19 de Abril, decretado como el día de acción mundial y de solidaridad con Venezuela, durante esta fecha se realizaron como actividades centrales 3 Videoconferencias con la participación de la Presidenta del CMP, el Secretario Ejecutivo y las diferentes organizaciones principalmente de la región de las Américas y el Caribe, de igual forma fue aprobada una resolución de solidaridad que fue ampliamente difundida, como una muestra de la consecuente de las organizaciones que integran el CMP, adicionalmente a este día diferentes organizaciones en el mundo realizaron actividades, entre declaraciones y movilizaciones aún en medio de las dificultades de la Pandemia.

Así mismo fueron desarrollándose diferentes acciones de agresión en los meses de Marzo, y Abril entre ellas la formación de mercenarios en territorio colombiano, con la participación de ex militares disidentes de Venezuela, para adelantar planes de ingreso al territorio y promover acciones terroristas que buscaban poner al frente de la nación un gobierno títere y servir a los intereses del imperialismo Yankee.

Seguidamente en el mes de Mayo, fue conocida la frutada operación Gedeon, cuyo hecho significó el intento de una incursión marítima de un grupo de mercenarios, estadounidenses, colombianos y venezolanos, que contó con la complicidad del gobierno colombiano de Iván Duque, en esta acción contratistas militares estadounidenses mostraron públicamente las pruebas que implicaban al fantoche de Juan Guaidó abiertamente con este hecho, el cuál fracasó gracias a la acción oportuna de los cuerpos de seguridad conjuntamente con el pueblo organizado que permitieron neutralizar esta acción.

A todo esto se sumó el reforzamiento de la presencia militar de Estados Unidos en el Caribe, el Departamento de Defensa anunció el envío de tropas especiales a Colombia, y la movilización de barcos de la marina estadounidense a las costas del Caribe, con el supuesto argumento de la lucha contra el narcotráfico, esta excusa se constituyó en el argumento central para justificar la movilización de estas fuerzas militares para cercar al país, a toda vez que desde entonces se han producido reiteradas violaciones al espacio aéreo y marítimo venezolano.

Junto al incremento de las agresiones políticas, militares y diplomáticas, el imperialismo estadounidense y europeo, no guardaron formas con relación a los llamados realizados por el Secretario General de las Naciones Unidas a levantar las medidas coercitivas unilaterales, conocidas como sanciones contra los países que hoy son víctimas de este instrumento que viola de forma reiterada los DD.HH de los pueblos y que en el caso de Venezuela, ha generado la muerte de cerca de 40.000 venezolanos.

El contexto de la Pandemia, debía servir como causa más que justificada para levantar las sanciones, por razones humanitarias, era de esperar que el imperialismo por el contrario aplicara nuevas sanciones contra el país durante los meses de Junio, Julio y Agosto, y con ello contribuyera al recrudescimiento del criminal bloqueo. Desde el COSI seguimos demandando el levantamiento sin condiciones de estas medidas coercitivas unilaterales, que estrangulan nuestra economía y genera mayores precariedades para las condiciones materiales de existencia del pueblo venezolano.

Camaradas, desde el COSI, consideramos que hoy se incrementan los riesgos a la Paz, la agudización de las contradicciones inter-imperialistas, la grave crisis del sistema, las consecuencias visibles de la Pandemia, todo esto crea condiciones favorables para ponernos a las puertas de una nueva conflagración mundial, por esta razón tenemos la principal tarea y responsabilidad de elevar el papel protagonista del Consejo Mundial de la Paz, la lucha por la defensa de la soberanía y el derecho a la autodeterminación de nuestros pueblos deben ser centrales en los programas de lucha y planes de acción.

Convocamos a todas las fuerzas progresistas, democráticas y defensoras de la Paz a reforzar la lucha, incrementar la solidaridad internacionalista y así avanzar en la construcción de mundo de justicia para la humanidad.

*Por: Juan Pablo Acosta
Presidente de la Unión Dominicana de Periodistas por la Paz, Inc. (UDPP)
Vice presidente del Consejo Mundial de la Paz.*



Buenos días compañera Socorro Gomes, Presidente del CMP.

Buenos días Silvio Platero Yrola, Coordinador para América del CMP

Buenos días compañero Iraklis, Secretario Ejecutivo del CMP

Buenos días a todos los compañeros del continente que se encuentran conectados a esta reunión.

Saludo, en nombre de la Unión Dominicana de Periodistas por la Paz, de República Dominicana, y en el mío propio, la iniciativa de esta reunión vía plataforma digital, no sólo porque es un medio económico y efectivo, sino porque además, me recuerda a Livia, del Movimiento Cubano, que siempre decía, que era necesario utilizar los medios electrónicos para nuestro trabajo, idea con la cual aún comulgo, después de más de 25 años. Para la época se refería ella apenas al fax y al naciente uso masivo del internet. Los trabajadores por la paz debemos aprovechar la amenaza que ha significado la pandemia y convertirla en una oportunidad para reafirmar nuestro compromiso con el Consejo Mundial de la Paz y con todos los organismos de luchadores por la paz del mundo entero, pues como sabemos, el imperialismo no desaprovecha un solo instante para agredir a la humanidad.

Debemos salir más fuertes y unidos de esta emergencia mundial, pues ustedes saben que una vez haya concluido el fenómeno epidémico, el planeta será azotado posiblemente por una hambruna que podría matar, incluso más seres humanos que la pandemia misma. El planeta descenderá en el orden económico y eso se traducirá en una menor capacidad de parte de la población para adquirir bienes y servicios que al final podría traducirse en una grave crisis económico-social a escala planetaria.

El imperialismo no baja la guardia, aún en medio de la crisis planetaria en que nos encontramos. Su irracional agresión contra Venezuela, Cuba, Nicaragua y otros pueblos del mundo que luchan por no ser parte del redil tenebroso cubierto por la manta negra del capitalismo salvaje, no se detendrá. El reaccionarismo político se ha recrudescido en América con los gobiernos de Donald Trump, Bolsonaro, Lenin, y otros especímenes que avergüenzan a la América Bolivariana. El cruel golpe de estado en contra del Presidente Evo Morales, el Grupo de Lima y otros escenarios políticos constituyen una verdadera amenaza a la paz mundial.

Es necesario redoblar los esfuerzos para promover de una manera más efectiva, haciendo uso de estos medios, la solidaridad con Cuba, Venezuela, Nicaragua y con todos los pueblos del mundo que se encuentran sometidos al yugo imperialista.

Hacemos la propuesta de que esta reunión se realice cada seis meses, por esta vía, al menos durante la pandemia, como un mecanismo de mantener viva la chispa ardiente de la lucha y la unidad contra el imperialismo norteamericano y europeo, puesto que el coronavirus no va a ceder ni siquiera para el año 2021.

Nuestra institución la Unión Dominicana de Periodistas por la Paz, Inc. (UDPP) ha centrado sus esfuerzos en mantener la unidad de la entidad aún por la vía electrónica y hemos descubierto que a pesar de la falta del contacto personal y del calor humano que siempre ha rodeado a nuestra organización, la vida es posible y debe continuar, así la pandemia se extienda más allá del próximo año.

Las noticias del fenómeno que nos azota han opacado las de la agresión imperial contra nuestros pueblos, al menos en países como el nuestro, en donde la concentración de los medios de comunicación de masa se encuentra en poder de tres o cuatro grandes corporaciones. Por eso, haciendo acopio de esta experiencia, proponemos que se diseñe un plan operativo continental para apoyar los pueblos agredidos de América y el mundo.



Por: Rolando Brito
Presidente del Movimiento Mexicano por la Paz y el
Desarrollo (MOMPADE)

La 4ª transformación en México y su Política de Paz

Antes que nada, a nombre del Movimiento Mexicano por la Paz y el Desarrollo, enviamos un fraternal saludo a todos los Movimientos de Paz de nuestro continente, adheridos al Consejo Mundial por la Paz (CMP).

Desde que el 1 de diciembre de 2018, asumió la presidencia de México, Andrés López Obrador, ha venido implementando su plan de gobierno que enunció en su campaña política. En lo que se denomina la 4ª Transformación, considerando que; Independencia, Reforma y Revolución, fueron las 3 anteriores transformaciones profundas que se han dado en nuestro País.

Dentro del programa de la 4T, el tema de la PAZ, tiene un lugar destacado, siendo uno de los principales objetivos, lograr la pacificación del país, para sacarlo de la violencia extrema en que los anteriores gobiernos neoliberales lo dejaron. Así se ha establecido una estrategia en varios frentes; dirigir la política social y económica a la mayoría de la población “Primero los pobres”, apoyando a todos los jóvenes con becas y trabajo, así como ampliar la cobertura educativa, a fin de que nadie se quede sin la oportunidad de asistir a una escuela.

Precisamente en el terreno educativo, con la denominada “Nueva Escuela Mexicana”, con un enfoque Humanista y Cultura de Paz, se trata de volver a inculcar Valores, como el Amor a la Patria, la Solidaridad, implementando asignaturas como Vida Saludable, Civismo, Ética, y Filosofía. Hay una intensa campaña para no consumir sustancias tóxicas, y fomentar la activación física y el deporte.

Se ha creado la Guardia Nacional, para combatir a los grupos delincuenciales y proteger a la población, respetando, sobre todo, los Derechos Humanos. Nunca volver a utilizar a los policías y al ejército para reprimir al Pueblo, como era el estilo de los anteriores gobiernos,

Este año a pesar de las crisis de Salud y Económica en que el Mundo se vio envuelto por el virus H-19, nuestro país está saliendo a flote, sin endeudamiento, como sugería el FMI, el Banco Mundial, aplicando una política financiera de austeridad, y obligando a las grandes empresas a que paguen sus impuestos, ya que anteriormente se les condonaban.

En materia de política exterior, se ha vuelto a aplicar el principio de no intervención y de autodeterminación de los pueblos, como lo señalara el presidente Benito Juárez y la Doctrina Estrada. Un ejemplo fue el apoyo solidario al presidente Evo Morales, víctima de un golpe de Estado dado por la ultraderecha en Bolivia., así como el respeto a la Revolución

Bolivariana de Venezuela, y las buenas relaciones y cooperación en materia de salud con los gobiernos de Argentina y Cuba.

Todas estas acciones, han producido la virulenta reacción de los sectores que han visto afectados sus intereses económicos, quienes manejan la mayoría de los medios comerciales de información, periódicos, radio y televisión y que tienen la capacidad de pagar miles de bots en las redes sociales, a través de estos, se dedican día y noche a divulgar mentiras, rumores, noticias falsas y a propagar mensajes de odio, en contra del presidente.

Estamos por decirlo de alguna manera, en medio de una guerra de baja intensidad, en donde psicológicamente la derecha bombardea desde el primer día, a este gobierno. Bajo un plan determinado, para dar un “Golpe Blando” y en su caso optar por el “Golpe Duro”, lo que tienen perfectamente ensayados históricamente en contra de gobiernos progresistas.

La derecha, la ultraderecha y también la ultraizquierda (los extremos se juntan) intentan por diversos medios, frenar los cambios que la 4T está implementando, para hacer por la vía pacífica, de México un país donde impere la Justicia, la Libertad, y se ejerza a plenitud la Democracia participativa.

México está siendo observado por el Mundo, como un faro de PAZ y Esperanza, para la construcción de la Sociedad justa del siglo XXI, por algo fue nombrado en el Consejo de Seguridad de la ONU. En este sentido el MOMPADO, seguirá apoyando al presidente en su lucha legal contra la corrupción y sus políticas sociales, económicas y sanitarias, enmarcadas en el programa de la 4T. y llamamos a todos los Movimientos de Paz, a seguir con atención los acontecimientos que suceden en nuestro País.

Para concluir, deseamos el mayor de los éxitos a este Encuentro Virtual organizado por el Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos y que, por causas de la pandemia se realiza por este medio, esperando que pronto nos volvamos a reunir en forma presencial.

*Por: Jamil Murad
Centro Brasileño de Solidaridad con los Pueblos y
Lucha por la Paz (CEBRAPAZ)*



Estimados compañeros, estimadas compañeras,

Es con mucha alegría que el Centro Brasileño de Solidaridad con los Pueblos y Lucha por la Paz (Cebrapaz) participa en esta reunión virtual, hermanado con las entidades que, en nuestro continente, llevan a cabo la lucha antimperialista, en defensa de la paz mundial. Por lo tanto, reciban nuestro saludo al MovPaz de Cuba, por la oportuna convocatoria.

Compañeros y compañeras, el mundo vive desde hace algunos años la ola global reaccionaria y neofascista.

Sería huir del tema propuesto para este encuentro hacer una digresión sobre las causas y características de esta ofensiva y sus particularidades brasileñas, pero es necesario situar que el golpe de estado contra la expresidenta Dilma Rousseff, en 2016, y la prisión arbitraria del expresidente Luís Inácio Lula da Silva, en 2018, visando alejarle de las elecciones del que era el favorito, han ahondado a Brasil en una grave crisis institucional, abriendo camino para que la extrema-derecha, a través de Jair Bolsonaro, hasta entonces un personaje del submundo de la política, se hiciera con el poder, electo presidente de la República en octubre de 2018.

Jair Bolsonaro, entusiasta de la dictadura militar y sus métodos, incluyendo la tortura, ve el mundo de la siguiente manera: de un lado están los Estados Unidos de América, liderando una coalición de países en defensa del occidente judaico-cristiano y, del otro lado, los enemigos, definidos en esta condición como todos los que no se suman a esta nueva cruzada o que no comparten de esta forma primaria y esquemática de ver la geopolítica.

Bolsonaro abiertamente proclama que la relación con Estados Unidos y su política es, entre comillas, “de total alineamiento”. Por eso, desde el inicio de su mandato, Bolsonaro toma medidas que obedecen al comando de Washington, con el que firmó convenios militares, obteniendo en cambio el status de “aliado preferencial extra-OTAN”.

Para corresponder a este privilegio dubitable, Bolsonaro no mide esfuerzos. Desde el inicio del gobierno, impulsó el ataque a la soberanía de Venezuela, inmiscuyéndose en los asuntos internos del país vecino, incluso reconociendo al ilegítimo presidente autoproclamado Juan Guaidó.

Siguiendo su maestro, Donald Trump, Bolsonaro también anunció la transferencia de la embajada de Brasil en Israel para Jerusalén, lo que todavía no ha logrado realizar.

Por primera vez en más de dos décadas, Brasil rompe con su tradición diplomática y pasa a votar en contra de la resolución de la Asamblea General de la ONU que condena el bloqueo ilegal a Cuba. También en temas relacionados con la defensa del derecho de las mujeres, dos costumbres y del medio ambiente, la política externa brasileña, bajo el comando de la extrema-derecha, pasa a actuar en los organismos multilaterales siguiendo la pauta del fundamentalismo religioso, para el espanto de la comunidad internacional.

Bolsonaro removi6 al pa6s de la Uni6n de Naciones Sudamericanas (UNASUR), reduce la actuaci6n en el MERCOSUR y el BRICS, mientras apuesta en articulaciones de car6cter reaccionario y proimperialista, como el Grupo de Lima.

Recientemente, el gobierno brasile6o baj6 al punto de ceder territorio nacional para un espect6culo de provocaci6n por parte de Mike Pompeo en contra del pueblo venezolano. Tan descarada subserviencia provoc6 amplia protesta, hasta mismo de sectores conservadores. Eso porque la pol6tica externa de Brasil tiene sus principios establecidos en la propia Constituci6n de la Rep6blica; entre ellos, la autodeterminaci6n de los pueblos, la no-intervenci6n en los asuntos internos de las naciones soberanas, la igualdad entre los Estados, la defensa de la paz y la b6squeda por soluci6n pac6fica a los conflictos entre naciones.

Vean, son precisamente esos principios constitucionales que Bolsonaro viola, incluyendo un p6rrafo que dice expl6citamente que “la Rep6blica Federativa de Brasil buscar6 la integraci6n econ6mica, pol6tica, social y cultural de los pueblos de Am6rica Latina, con el objetivo de la formaci6n de una comunidad latinoamericana de naciones.” Repito, eso est6 en la Constituci6n Brasile6a aprobada en 1988 y en pleno vigor.

Compa6eros y compa6eras,

Durante la pandemia, Bolsonaro una vez m6s sigui6 la misma cartilla de su 6dolo, Donald Trump, negando la gravedad de la pandemia, boicoteando gobernadores de los estados federales y prefectos municipales que intentaban tomar medidas preventivas, de echo neg6ndose hacer un esfuerzo coordinado nacionalmente para combatir a la Covid-19.

Resultado: Brasil ya contaba, en el inicio de esta semana, m6s de 5 millones de casos y m6s de 150 mil brasile6os muertos, el segundo n6mero de muertos en el planeta.

La pandemia del nuevo coronavirus es, indudablemente, el m6s grande acontecimiento pol6tico desde el final del campo socialista en el este europeo.

El desempleo, la miseria y la concentraci6n de riquezas en un polo y la pobreza en el otro seguramente se agudizar6n. En Am6rica Latina y el Caribe el cuadro tambi6n preocupa. La Comisi6n Econ6mica para Am6rica Latina y el Caribe (CEPAL) public6 estudios apuntando que despu6s de la pandemia, la regi6n vivir6 su peor crisis en un siglo, con m6s de 96 millones de personas llevadas a la pobreza extrema.

La pandemia desvel6 con absoluta claridad el car6cter antihumano y predatorio del imperialismo, que delante de una tragedia humanitaria, persiste en su ruta de agresiones, bloqueos, sanciones y amenazas.

En la sesi6n conmemorativa de los 75 a6os de la ONU, el presidente de Estados Unidos Donald Trump hizo una declaraci6n impresionante. Hablando a un mundo de luto por la p6rdida de millones de vidas en la pandemia, Trump se ha vanagloriado por haber gastado, en los 6ltimos a6os, m6s de USD 2,5 billones (trillions) en armamentos, un chantaje inaceptable contra los pueblos del planeta.

De otra parte, pa6ses como la Rep6blica Popular China y nuestra querida Cuba siguen un camino diferente, un camino de esperanza.

Particularmente con relaci6n a Cuba, nos faltan palabras para expresar cu6nto la humanidad le debe, por el ejemplo de internacionalismo heroico, por el permanente humanismo de su actuaci6n, que no solo salva vidas, salva el futuro, fortaleci6ndonos a todos con la convicci6n de que s6 existe alternativa a la barbarie.

Cebrapaz, en las dif6ciles condiciones en las que nos vemos en Brasil, sigue firme en su solidaridad con Venezuela, y logramos articular con las decenas de importantes entidades del movimiento social brasile6o una campa6a permanente de denuncia, contra los planes de agresi6n, a trav6s de Comit6s amplios y diversos, actuantes en todo el pa6s.

Tambi6n es nuestra prioridad la solidaridad militante con Cuba. Estamos empe6ando grandes esfuerzos en la campa6a por el Nobel de la Paz para que sea otorgado a las Brigadas Henry Reeve en 2021.

Esta campa6a, de s6, ya tiene el valioso m6rito de desmontar mentiras y perjuicios contra Cuba, desvelar la enormidad de la injusticia que representa el bloqueo y, una eventual victoria, con la conquista del Nobel, ser6 de gran significado para la paz mundial.

Tampoco descuidamos, en ning6n momento, de la causa palestina. El pueblo palestino sigue v6ctima del sionismo, cabeza de puente del imperialismo estadounidense en el Oriente Medio, y necesita cada vez m6s una fuerte corriente de solidaridad. De la misma manera la Corea Popular, Ir6n, la Rep6blica 6rabe Saharaui, la defensa de las Malvinas argentinas, la independencia de Puerto Rico, y todos los pueblos en lucha que resisten y buscan resguardar sus soberan6as, cuentan con el apoyo de Cebrapaz en sus actividades en Brasil. No dejamos tampoco de hacer la denuncia de la m6quina de guerra que es la OTAN y de la presencia de bases militares estadounidenses en nuestro territorio.

Compañeros y compañeras,

La crisis económica mundial iniciada en 2007 estaba sin perspectiva de mejoría antes de la pandemia. Después de la pandemia, la situación será aún peor, con implicaciones en la esfera geopolítica. La perspectiva de China ocupando el proscenio mundial igualmente despierta poderosa reacción. Se amplían conflictos internacionales, ya sean tecnológicos, comerciales, ambientales o de otras naturalezas. Neocolonialismo y agresiones de nuevos tipos deben tornarse más frecuentes. Es por eso exigencia de nuestro tiempo que las fuerzas pacifistas y antiimperialistas redoblen sus actividades. Aclaren los pueblos y la relación entre lo que acontece en el escenario internacional y su vida cotidiana.

Debemos aumentar la masa de los que luchan por la paz, de los internacionalistas consecuentes. Sólo eso hará con que tengamos capacidad de capitanear grandes movilizaciones en el mundo, en denuncia de los Señores de la Guerra. Cebrapaz, dentro de sus modestas posibilidades, sigue adelante, animado por la conciencia de que, en Venezuela, Cuba, China, Palestina, Siria, Corea, Vietnam y en el mismo Estados Unidos, en todos los países del mundo, existen centenas de millones de hombres y mujeres que aspiran y anhelan la paz mundial.

Compañeros y compañeras, no estamos solos. ¡Venceremos!

Gracias.



Por: Pablo Ruiz

Observatorio por el Cierre de la Escuela de las Américas



Buenos días estimadas compañeras y compañeros,
Agradezco la oportunidad de poder entregar unas palabras.

Lo primero que quiero decir es que después de la Asamblea Mundial por la Paz, que realizó el Consejo Mundial de la Paz en San Luis, Brasil, en noviembre del 2016, y donde pude participar, de ese tiempo hasta acá, vivimos momentos mucho más complejos todavía en América Latina y todo el mundo.

1 - Nosotros hemos trabajado históricamente, desde la fundación de nuestra organización, denunciado el papel nefasto que cumple el entrenamiento militar que da EEUU, en la Escuela de las Américas, a las tropas de todo nuestro continente. Como saben, la Escuela de las Américas fue expulsada desde Panamá a consecuencia del Tratado Torrijos-Carter. Desde el año 1984, opera en el Fuerte Benning, Georgia, EEUU.

Desde enero del año 2001, por las intensas protestas y claras denuncias que todos hicimos del papel que ocupó esta academia militar en las violaciones a los derechos humanos de todos nuestros pueblos, el Departamento de Estado de los EEUU, decidió mejor cambiarle el nombre para aparentar que la había cerrado. Ahora se llama Instituto de Cooperación y Seguridad del Hemisferio Occidental (WHINSEC en inglés).

Un año después de esto, el año 2002, el presidente Hugo Chávez, sufrió un golpe de Estado en Venezuela que afortunadamente fue revertido por su valeroso pueblo. El 2010, Manuel Zelaya, en Honduras, fue sacado por la fuerza del gobierno sufriendo un golpe de Estado. El año pasado, en octubre, Evo Morales fue forzado a dimitir también por Golpe de Estado. En estos tres casos, quienes han estado detrás de estos hechos han sido militares graduados en la Escuela de las Américas ahora llamada WHINSEC.

2 - El 07 de octubre pasado entregamos un informe, en conjunto con otras organizaciones, a la Comisión de la Verdad de Colombia. El Informe se llama "Desde el inicio hasta el final: Estados Unidos en el Conflicto Armado Colombiano". Ustedes saben toda esta historia; tan sólo agregar que más de 100 mil tropas colombianas, incluyendo policías y militares, han sido entrenadas por los EEUU en las últimas décadas no solo en la Escuela de las Américas, WHINSEC, sino en muchas otras academias del imperio.

La situación en Colombia es difícil, siguen asesinando a lideresas y líderes sociales, y ex guerrilleros. Manifestamos nuestra solidaridad con Colombia. Seguimos y seguiremos apoyando los esfuerzos para que se implementen y se mantenga el Acuerdo de Paz firmado entre las FARC-EP y el gobierno de Colombia en la Habana el 2016.



En Chile los gobiernos por dictadura han mantenido la política de relaciones exteriores servil a los gobiernos de los EEUU, y con el envío de militares a la Escuela de las Américas, toda política de intromisión contra Cuba y Venezuela, en forma criminal.

En estas dos situaciones, hemos trabajado la solidaridad con diversas organizaciones nacionales e internacionales y de rechazo total a las políticas injerencistas hacia el derecho de la autodeterminación de los pueblos libres.

En Chile, desde el 18 de octubre de 2019 nace una gran movilización de los estudiantes al saltar los torniquetes de la entrada al Metro y haciendo un llamado a no pagar el boleto, ese día la movilización se masificó a nivel nacional a lo largo de nuestro país.

Por el BASTA de criminalizar la movilización social, del saqueo de nuestras riquezas, por salarios y pensiones dignas que a través de los años los gobiernos nos han reprimido en forma criminal las Fuerzas Especiales de carabineros (FFEE), por ello nuestro accionar es terminar con la Doctrina de Seguridad Nacional, ya que es la lógica del enemigo interno toda persona organizada y movilizada por las fuerzas policiales.

Sebastián Piñera con la política de un gobierno de derecha fascista, profundiza más el sistema neoliberal en forma salvaje, en los hogares de los más marginados y la clase media, y de esas razones nace la revuelta popular, a la que se fueron sumando millones de chilenos.

Desde esa fecha han violado masiva y sistemáticamente los DDHH, por lo cual tenemos que lamentar más de 35 asesinatos de jóvenes en manos de Carabineros y FFAA, 450 personas mutiladas, de ellos dos perdieron sus dos ojos, 350 mutilados de un ojo y las otras en distintas partes de sus cuerpos y encarcelaron desde octubre al mes de febrero 2020 más de 2500 jóvenes y una centena de menores de edad, a quienes los tienen encarcelado en dependencias del Servicio del Menor (SENAME), lugar que la Fiscalía está investigando desde el gobierno de Bachelet.

Hoy sigue la escalada criminal de cómo se conoció el niño de 16 años, Anthony Araya lanzado por carabineros al lecho de río Mapocho de una altura de 7 metros, un acto criminal.

Hemos tenido un trabajo internacional en forma permanente de denuncias y solidaridad con los pueblos.

Sobre Colombia trabajamos activamente con las organizaciones como la Coalición de las Mariposas y Lazos de Dignidad, organismos defensores de DDHH y la libertad a los prisioneros políticos, fuimos invitados el 2017 una delegación de observadores al proceso

3 - Cambiando de tema, quiero decir que en los últimos años se han sumado nuevas preocupaciones. Desde Chile, con otras organizaciones, y quiero destacar el papel de vanguardia que ha asumido la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos, la compañera Alicia Lira que ha apoyado estas causas, hemos realizado también campaña para visibilizar el problema nuclear.

Observamos, con mucha preocupación, el retiro de los Estados Unidos de varios tratados de control de las armas nucleares. Entre ellos, el retiro del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF) y el anuncio de la salida del Tratado de Cielos Abiertos y del posible fin del Tratado START 3 o Tratado de Reducción de Armas Estratégicas.

Con todo esto EE.UU se quiere deshacer de sus obligaciones sobre control de armas de destrucción masiva. Esto es un peligro para todo el mundo porque si EEUU logra romper el equilibrio estratégico que hay todavía, entre los países que disponen de estas armas, EE.UU va querer imponer su voluntad todavía más contra nuestras naciones.

Muchos de ustedes han firmado estas campañas y les agradecemos. También Cuba, su Ministro Bruno Rodríguez, ha señalado que “La eliminación total de las armas nucleares debe ser la mayor prioridad en la esfera del desarme”. Este es un punto que debe estar en nuestra agenda de trabajo por las implicaciones peligrosas que tienen las armas nucleares para toda la humanidad.

4 - Otro tema que nos ha ocupado es nuestra lucha contra las bases militares extranjeras en América Latina. A este punto, quiero agregar nuestra preocupación por la base naval de EEUU en Perú, llamada Namru-6, que hace investigación sobre enfermedades infecciosas.

También Namru-6 abrió, hace poco, una “sucursal” dentro de la base militar Soto Cano, en Honduras, donde opera la Fuerza de Tarea Conjunta-Bravo, la base militar más grande de EE.UU en Centroamérica, con un batallón de más de 500 marines estadounidenses.

Esto es preocupante, porque estas investigaciones pueden ayudar a crear armas biológicas contra nuestros pueblos. Cuba sabe de sobra sobre este asunto.

Finalmente, quiero terminar manifestando nuestra solidaridad con Cuba. Apoyamos la demanda de la devolución de los territorios ocupados por EE.UU en la base militar en Guantánamo. Es una base militar ilegal y además dentro hay una cárcel donde se tortura y se tiene sin derecho a un debido proceso a los prisioneros en este lugar.

También nuestra solidaridad con el pueblo de Brasil que no sólo la está pasando muy mal por la pandemia y por las políticas fascistas de Bolsonaro sino que su gobierno ha firmado varios acuerdos militares y de subordinación con los EE.UU, entre ellos el uso de la base aeroespacial de Alcántara y el reenvío de tropas a la nueva Escuela de las Américas.

La lucha que todas y todos damos, desde este espacio, es la lucha por el Derecho a Vivir en Paz que cantó certeramente Víctor Jara.

¡¡Muchas Gracias!!

Estuvimos en la Cárcel de Chiquinquirá de ese Municipio, en la cual fuimos recibidos por los presos políticos de esa cárcel, ellos nos entregaron la información de todas las trabas y argucias para burlar el acuerdo de Paz, y sobre los asesinatos de exguerrilleros o líderes sociales, información que pudimos entregar al encargado de ONU en Bogotá a cargo de este proceso Paz.

En Argentina tenemos un trabajo constante con la Liga de los Derechos del Hombre y Mopasol defensores de los DDHH y con la conducción de la querida compañera Rina Bertaccini, en defensa de la soberanía de las Islas Malvinas. Aprovecho esta ocasión para rendir un homenaje, a su calidad humana y luchadora por la Paz. También hemos tenido reuniones con el embajador en Chile para informarle acerca de nuestra actividad solidaria.

La lucha de Venezuela, es una lucha de todos los que queremos ser libres como pueblo, sin sometimiento del imperialismo de EEUU. Por años hemos trabajado en distintos frentes la solidaridad activa, como foros y participación en congresos tanto en Cuba como en Caracas, en 19 al 21 septiembre 2019 participe en el Primer Congreso Internacional de Mujeres por la Paz y la Solidaridad entre los pueblos.

Nuestra agrupación tiene una relación permanente con el embajador en Chile, compañero Arévalo Méndez en la solidaridad, compartiendo con él en actividades y con delegaciones que han venido a Chile.

Estas acciones, ante la intromisión, persecución y bloqueo de EE.UU, y el no respetar la autodeterminación de los pueblos. En Chile, el gobierno servil de Sebastián Piñera, recrudesció estos meses, la campaña anti gobierno del compañero Nicolás Maduro, haciéndose cómplice ante el ataque permanente del gobierno imperial de Donald Trump, con el criminal bloqueo, económico, político y el atentado criminal a la vida y salud de los venezolanos.

Trump está en complicidad activa con el presidente Iván Duque, para atacar al gobierno bolivariano y su pueblo. Sin embargo en Colombia se violan sistemáticamente los derechos humanos, y no se respeta el acuerdo del proceso Paz.

Cuba: La solidaridad con Cuba siempre ha estado en el corazón de los chilenos desde que empezó la revolución, por ello participamos activamente en encuentro por el Cierre de la Base Militar en Guantánamo, por el fin del bloqueo.

Como agrupación de familiares de víctimas de la dictadura de Pinochet y los civiles cómplices del terrorismo de Estado, solicitamos y grabamos un video pidiendo el Premio Noble de la Paz para las Brigadas Médicas internacionalistas cubanas, por su solidaridad, generosidad y humanidad con los demás pueblos, son muestra de un pueblo que crece en esos valores y pensamos que dignificaría al Premio Nobel de la Paz, el entregárselo a estas.

Chile sigue enviando militares al Instituto de Cooperación y Seguridad de Hemisferio Occidental (WHINSEC), cambio de nombre a la Escuela de las América.

Desde el año 2009 al 2019 se han entrenado más de 2147 militares y policías chilenos, en total 6500 se han estrenado WHINSEC, en Georgia EE.UU en Fuerte Benning.

La injerencia del gobierno de los EEUU es grosera en Chile, cuando en el año 2012 instala una Base militar de EEUU: La Escuela Represiva de la Policía. Durante el primer gobierno de Sebastián Piñera, se estableció en Fuerte Aguayo en la ciudad de Concón, a unos 135 km. al noroeste de Santiago, una base militar de EE.UU.

El 2019 el gobierno en su sumisión al gobierno de los EEUU, realizó las competencias "Fuerza Comando" auspiciadas por el Comando Sur y también realizaron los ejercicios navales UNITAS.

El 12 de abril del 2019, el Secretario de Estado de EE.UU Mike Pompeo vino a Chile a reunirse con Sebastián Piñera y abordó lógicamente el tema de Venezuela y la obsesión de Washington por derrocar al gobierno de Nicolás Maduro.

Cuestionó la posible visita de Piñera a la empresa Huawei, al señalar que «es presidente de una nación soberana», pero añadió que ese gigante de las comunicaciones «está controlado por el gobierno de China» y por eso presentaría «riesgos».

No a las bases militares en América Latina y el Caribe!



Por: Myriam Parada

Directora Ejecutiva de la Escuela de Paz Colombia



Apreciados Compañeros del Consejo Mundial de la Paz, Compañera Presidenta Socorro Gomes, apreciado Camarada Silvio Platero, a todo el equipo del MOVPAZ, y a todos los participantes en este encuentro virtual continental, les hacemos llegar nuestro abrazo fraterno en estos tiempos en que no solo por la coyuntura de la pandemia por la Covid 19, ha cambiado el el normal desarrollo de la vida en el planeta, sino también por el constante asedio por parte del Imperio contra las economías y la vida de los pueblos.

En primer lugar, queremos destacar y reconocer especialmente la labor de los médicos cubanos, la brigada Henry Reeve, que se ha desplegado por más de 38 países para brindar su ayuda solidaria en pro de la vida, luchar contra la pandemia, como un acto de humanismo y solidaridad, a pesar del constante y cada vez más agresivo asedio por parte del gobierno de los estados unidos, que pretende asfixiar con el bloqueo, la economía, la salud, la vida, y la autonomía de un pueblo digno y soberano.

Como mencioné en un principio, esta pandemia de la covid 19, nos cambió la vida a todos, pero hemos de tener en cuenta las pandemias de la corrupción, del hambre y de la guerra, que por largo tiempo ha mantenido a los pueblos en extrema pobreza, y privados de una vida digna.

En Latinoamérica, se vienen desarrollando planes de desestabilización a los gobiernos progresistas de la región por parte del gobierno norteamericano, ahora con el apoyo de los gobiernos que se reúnen en el llamado Grupo de Lima que fue creado en agosto de 2017, con el único propósito de “buscar una salida pacífica a la crisis de Venezuela”, en un acto injerencista que viola la soberanía del pueblo venezolano.

Ahora, hablemos un poco de Colombia, además de las bases militares instaladas al interior de nuestro territorio, por un acuerdo militar entre el gobierno de Colombia y los Estados Unidos en 2009 como ustedes bien lo saben; ahora tenemos la llegada de nuevas tropas norteamericanas a nuestro país; las SFAB Brigadas de Asistencia a fuerza de Seguridad del Comando Sur de Estados Unidos, “para reforzar la lucha contra las drogas”, pero además para apoyar “la estrategia del Estado colombiano de las Zonas Futuro” que fueron establecidas en este 2020 por el Gobierno Duque; y comprenden las regiones de: el Pacífico nariñense, el Catatumbo, el Bajo Cauca y sur de Córdoba, Arauca, Chiribiquete y Parques Nacionales Naturales aledaños. Hecho que ha sido denunciado y ha generado debate al interior del Senado de la República. Y hecho que por supuesto pone en peligro la paz de la región.

No obstante, es importante señalar que la persecución y la masacre de líderes sociales, defensores de Derecho Humanos y firmantes del acuerdo de paz no cesa, desafortunadamente son noticia diaria sin que haya una respuesta efectiva por parte del gobierno para encontrar a los responsables y hacer justicia.

Al respecto un informe del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ, con fecha 16 de julio de 2020, que titula: *Van 152 asesinatos en 2020 de líderes, defensores de DD.HH. y ex miembros de Farc.* (Figura 1: Mapa de líderes asesinados en Colombia)

Indepaz presentó su informe sobre agresiones contra cualquier tipo de liderazgo desde la firma de los acuerdos de paz. La pandemia no detiene el flagelo, se han registrado 82 homicidios desde que comenzó el confinamiento nacional.

Y Señala, además:

Cauca, Antioquia y Nariño son los tres departamentos con mayor número de asesinatos a líderes y defensores de derechos humanos desde la firma de los acuerdos de paz en 2016. El primero suma 226 casos, seguido de 133 y 84, respectivamente. En total, son 971 los indígenas, campesinos, afro, sindicalistas, mujeres y ambientalistas, entre otros, los asesinados desde el 24 de noviembre de 2016 hasta el 15 de julio de 2020. Cierro el informe.

A todo lo anterior Se suman también los hechos de violencia policial y la deslegitimación de la protesta social, entre otros graves problemas que tiene el país.

Pero además la burla del sistema de justicia, por parte de los aliados de quien ha cometido los más horrendos crímenes de lesa humanidad pretendiendo con esto eludir la justicia; Situación que burla, agrede y re victimiza a todos a aquellos familiares y víctimas del vergonzoso episodio de masacres y desplazamiento forzado, crímenes de estado (falsos positivos). Nos referimos al expresidente Álvaro Uribe.

Con esta breve pero muy grave y alarmante radiografía que estamos presentando a ustedes podemos decir, señores, el país está bajo un gobierno de terror, un gobierno abiertamente fascista.

Las organizaciones de estudiantes, sindicales, indígenas y sociales se siguen manifestando y movilizandando en repudio a estos hechos para reivindicar la defensa de la vida, la democracia, y la paz.

Como Luchadores por la paz, nuestra organización, desde Escuela de Paz Colombia, seguimos trabajando en la formación por una cultura de paz, a pesar de las dificultades que se presentan debido al aislamiento, sin embargo, hacemos uso de las plataformas de internet que nos han permitido de alguna forma desarrollar nuestro trabajo con un pequeño número de niños y niñas, y en algún momento hemos realizado talleres con niños Mejicanos, esto como trabajo colaborativo con el compañero Rolando Brito Presidente del Mompade, a quien saludamos y reconocemos su interés por desarrollar este programa.

Estamos iniciando el programa virtual, “UN CAFECITO PARA HABLAR DE PAZ”, con el que pretendemos reunirnos fraternalmente con amigos, padres de familia y trabajadores de base, llevar a la reflexión de la necesidad de reconocer la importancia de la paz, de lo que ello significa en nuestro país y en el mundo.

Declaramos nuestro compromiso de continuar rechazando todo acto de violencia e injerencia contra cualquier país soberano por parte del imperio. Y expresamos Toda nuestra solidaridad para con los pueblos y gobiernos de Cuba y Venezuela.

¡AHORA ES EL MOMENTO! UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE, Y ENTRE TODOS Y TODAS PODREMOS CONTRUIRLO, SEGUIREMOS TRABAJANDO POR LA CONSTRUCCION DE UNA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL.

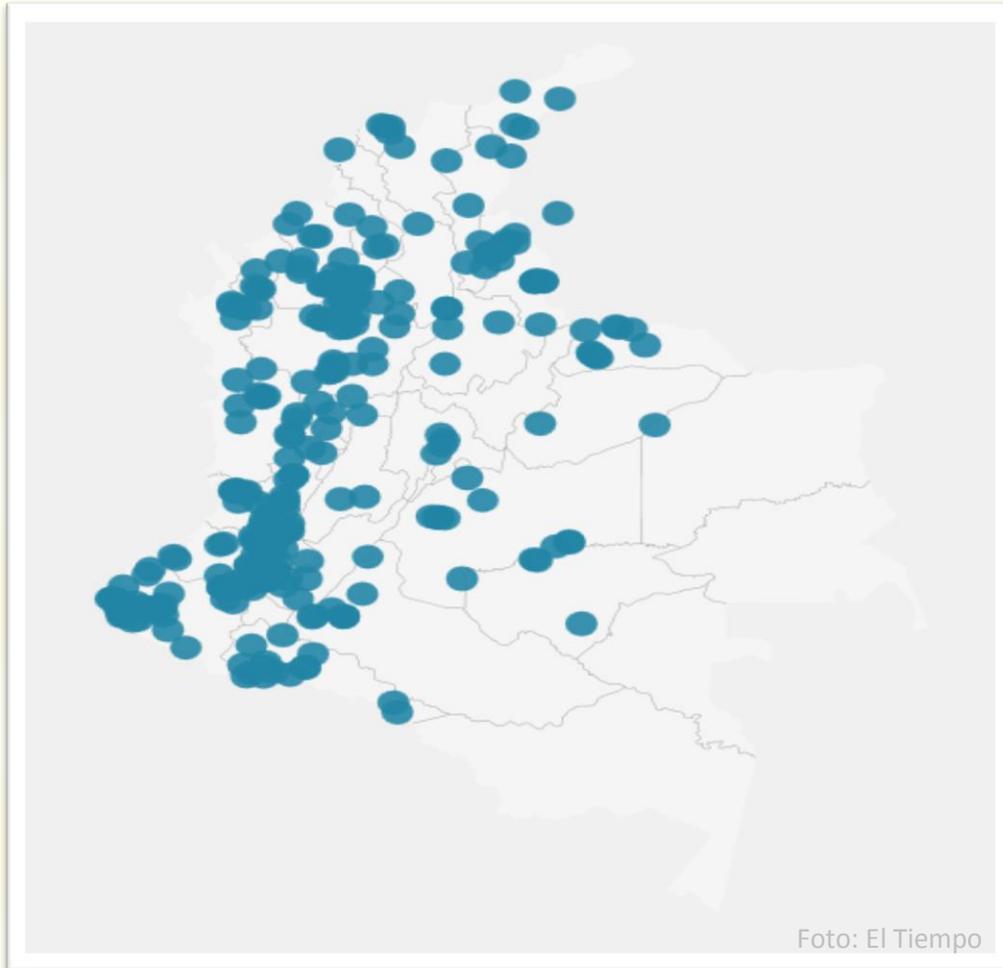


Foto: El Tiempo

Figura 1

Por: José Rivera
Miembro del Consejo Internacional de Paz,
capítulo Colombia



Colombia presenta en el caso del manejo del Covid 19 un contagio de 924.000 persona, con un total de muertos a 13 de octubre de 42.141, siendo las regiones de Antioquia y el Valle, las regiones con mayor cantidad de casos, ambas ubicadas en la región Andina, mientras las regiones de la amazonia y Orinoquia por ser las de más bajas tasas de poblamiento, son a su vez las de menor contagio.

El manejo dado a la pandemia nos permite identificar varias cosas, la enfermedad tiene mayores niveles de transmisión entre la población más vulnerable económicamente, es decir, su transmisión tiene un marcado sello de clase, adoptar medidas de aislamiento es más fácil de hacer cuando la población que debe guardar la cuarentena tiene los mínimos vitales garantizados, que entre los sectores que en Colombia viven en el rebusque diario para garantizar la supervivencia.

Debo señalar también una característica de las cifras, que las hace escasamente confiables, provienen de la información suministrada por las EPS a las autoridades sanitarias, y lo que reflejan es el número de clientes ingresados a las unidades de cuidados intensivos, en las cuales la facturación se hace en millones de pesos, mientras un paciente de cáncer puede ser atendido ambulatoriamente, un paciente de coronavirus obligatoriamente tiene que pagar las camas más caras que tiene el sistema de salud existente en Colombia, y mientras los afiliados a un sistema de salud pagan por su atención, los que no tienen esa capacidad tienen que enfrentar la enfermedad sin atención médica, caso que no es extraño en un país donde muere una alta tasa de menores por inanición sin que el gobierno realice alguna acción que les permita acceder a una dieta alimenticia mínima que les garantice al menos sobrevivir.

En el marco del continente, Colombia ha jugado un papel protagónico en las distintas agresiones al gobierno venezolano, desde permitir entrenamiento de bandas agresoras en suelo colombiano, hasta establecer una matriz mediática que habla de la falta de democracia y la muerte por hambre del pueblo venezolano a causa de la presidencia de Nicolás Maduro, mientras cierra sus ojos ante las muertes por inanición de los niños guajiros y chocoanos, que están sucediendo en Colombia. Y ese país cuyo gobierno es calificado de tiránico e incapaz, presenta gracias a sus medidas preventivas un nivel de contagio inferior al ocho por ciento teniendo una población de cerca del sesenta por ciento que el nuestro, pero Iván Duque se siente el predestinado para salvar a Venezuela.

La pandemia se presenta en Colombia, en momentos que el gobierno debería estar dedicando sus mejores esfuerzos en la implementación del acuerdo de paz del acuerdo de paz, la emergencia sanitaria fue útil a un gobierno que ha manifestado abiertamente su intención de hacer fracasar el proceso de paz.

En plena cuarentena se cometieron masacres y asesinatos de líderes sociales y personas en proceso de reincorporación, lo que evidencia como a pesar de la prohibición de movilidad para todos los colombianos, los criminales no tuvieron ninguna dificultad para desplazarse hasta los lugares donde asesinaron a sus víctimas, aun en espacios que se encuentran altamente militarizados como los departamentos de Cauca y Nariño, los cuales han sido el escenario de las mayores matanzas.

Al tiempo que, con la excusa de la pandemia se destinaron recursos del fondo para la paz a campañas publicitarias destinadas a mejorar la imagen del presidente de la república.

Las cifras frente al proceso de paz son escalofrantes: 232 exguerrilleros de las FARC asesinados desde que comenzó la implementación del acuerdo de paz, el último de ellos hace menos de cuarenta horas. En cercanías de espacio territorial de reincorporación, en San José del Guaviare, cifra que se espera continuara en crecimiento. Además, más de dos mil líderes sociales y defensores de derechos humanos han sido muertos durante el mismo período. Hoy han sufrido desplazamiento por agresión de los grupos paramilitares: Las comunidades de exguerrilleros ubicadas en los ETCR de Ituango en Antioquia y la Elvira en el departamento de Cauca, se presentan amenazas a los ETCR de Carrizal en el municipio de Remedios en Antioquia, afectando directamente a cerca de mil exguerrilleros que han visto truncada su reincorporación económica y familiar y afectada su seguridad física, además la población en proceso de reincorporación del NAR el diamante también fue víctima de desplazamiento forzado.

A pesar de esta situación, queda clara la determinación de construcción de la paz por parte de la población de los excombatientes en particular, y del partido de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC. Surgido

Debemos hacer un particular reconocimiento a la República de Cuba, por su inmenso aporte a la paz de Colombia, a pesar de las manifestaciones grotescas que desde funcionarios que representan al más alto gobierno que en su momento respaldaron al gobierno norteamericano en sus medidas de agresión al pueblo cubano, pero también la solidaridad de los pueblos del mundo que nos ayudan en la denuncia de la actividad en contra de la paz y del restablecimiento de la guerra como parte de la vida cotidiana en Colombia y forma de relacionamiento internacional por parte del gobierno colombiano

Reclamamos de la comunidad internacional una actividad más intensa, en condena a los guerrilleros en América, así construiremos juntos el sueño de nuestros libertadores por construir la América unida, la patria grande

GRACIAS



*Por: Carlos E. López
Coordinador Nacional de las Comisiones de
Reconciliación, Justicia y Paz, Nicaragua*

Hermanas y Hermanos del Consejo Mundial por La Paz (CMP)
Compañera Socorro Gomes Presidenta del CMP
Compañero Silvio Platero coordinador del Movimiento por La Paz
de Cuba
Luchadores y Luchadoras por La Paz de Nuestra América Latina y Caribeña.

Reciban un saludo fraterno, de parte del Presidente de la Paz el Comandante Daniel Ortega y la vicepresidenta la Compañera Rosario Murillo, así mismo reciban un saludo hermanable de parte de las Comisiones de Reconciliación, Paz y Derechos Humanos de Nicaragua, movimiento que aglutina a miles de nicaragüenses que trabajan por una cultura de la convivencia armoniosa.

En el año 2007 inicia en Nicaragua una segunda etapa de la revolución popular sandinista, la primera fue de 1979 a inicios de 1990 la que se caracterizó por tratar de superar todas las injusticias, inequidades y desigualdades heredadas por la dictadura de los Somoza quien era instrumento del imperialismo norteamericano y quien dominó el país de 1934 a 1979.

En la primer etapa de la revolución se alcanzaron grandes conquistas para el pueblo, se materializaron Derechos en los campos de la educación, salud, reforma agraria para el campesinado entre otras conquistas colectivas. Estos logros para grandes mayorías del pueblo se dieron en medio de una agresión militar, política, económica, agresión en todos los órdenes, agresión que fue resistida por el pueblo, pueblo amante de la Paz, agresión que fue condenada por la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Después se dio un paréntesis histórico de 17 años, 1990 al 2006, tiempos que fue una verdadera pesadilla para esas mayorías que habían visto en la revolución sus sueños materializados, gobiernos que impusieron políticas de ajuste estructural y neoliberalismo para favorecer a los grandes capitales transnacionales y el capital nacional oligárquico lo que tuvo como resultado el enriquecimiento de pocos, el empobrecimiento de muchos, la destrucción de la Paz y la tranquilidad del pueblo sumergido en hambre, desempleo y violaciones masivas a sus derechos humanos.

Luego llegamos a esta segunda etapa de la revolución, que estamos viviendo a partir del 2007, en estos nuevos tiempos este pueblo que ama La Paz, regresó al poder, por medio de su instrumento el FSLN y por medio de su líder y luchador incansable por La Paz, el comandante Daniel Ortega.

Este Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, inspirado en valores cristianos, solidarios y revolucionarios.

Es un Gobierno de Reconciliación porque gobierna para todas y todos los nicaragüenses sin distinción de ningún tipo, dirige el país con una lógica de inclusión, promoción del desarrollo humano y respeto a los derechos humanos, es de Unidad porque los movimientos sociales y comunitarios que estuvieron excluidos por tres gobiernos neoliberales consecutivos, ahora sus demandas han sido asumidas por las políticas del Gobierno sandinista, los grupos, sectores y movimientos de jóvenes, mujeres, campesinos, personas con discapacidad, pueblos originarios y Afrodescendientes entre otros grupos ahora son protagonistas de la restitución de sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales.

El actual gobierno es un gobierno de Paz, entendida La Paz como la construcción de un modelo de desarrollo humano y de restitución de los derechos de las personas, familias y comunidades.

Nicaragua en estos últimos casi 14 años, ha disfrutado de una paz social e integral que se caracteriza por:

- La construcción de un Modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAF), que garantiza los derechos a la salud, permitiendo que las personas familias y comunidades gocen de salud gratuita y de calidad, salud integral preventiva y atencional.
- La edificación de un sistema de educación que garantiza el ejercicio pleno de los derechos de educación a la niñez, adolescencia y juventud, posibilitando que las nuevas generaciones gocen de una educación gratuita, incluyente, y pertinente en todos los niveles educativos.
- La implementación de más de cuarenta programas sociales y económicos que han permitido reducir la pobreza y la extrema pobreza y mejorar las condiciones y niveles de vida de las mujeres, la niñez, juventud, campesinado, pueblos originarios y Afrodescendientes, las personas con discapacidad y otros sectores de la sociedad que en el pasado eran excluidos, pero que hoy están incluidos en nuestra sociedad.

En el contexto de la Pandemia del Coronavirus, nuestro Gobierno ha diseñado e implementado una estrategia integral para prevenir, detectar y atender la pandemia del COVID19, esta estrategia es parte del MOSAF, no es algo coyuntural sino que es una estrategia integral y permanente que ha sido efectiva en el combate a todas las epidemias vírales y bacterianas que han pasado por nuestro país y la región y hemos salidos victoriosos en el enfrentamiento a cada una de ellas teniendo el menor número de víctimas y afectaciones en comparación con los países vecinos.

Igualmente hemos tenido resultados positivos en el combate al COVID19, somos uno de los países con menos contagios y con las tasas más bajas de mortalidad y letalidad en la región.

Estos resultados gracias a la inversión pública del Gobierno sandinista en la salud, el 20% del total del Presupuesto General de la República se destina a la salud, se han construido 19 hospitales nuevos, y centenares de unidades de salud, entre centros de salud, puestos de salud y casas maternas, se destinaron 18 hospitales para atender el impacto de la pandemia, se dispusieron miles de servidores públicos de la

salud que juntos con un red comunitaria de salud integrada por miles de voluntarios y voluntarias trabajaron en las 10 mil comunidades del país para prevenir y educar a la población para evitar el contagio del COVID19.

Así mismo todas las instituciones del Estado coordinadas por el Ministerio de Salud y dirigidas por el Comandante Daniel y la Compañera Rosario han desarrollado como dijimos antes una estrategia integral de educación, prevención, detención y atención de esta epidemia.

Este modelo de paz viva y desarrollo humano que desarrollamos a partir del 2007 fue interrumpido por un intento de golpe de Estado en Abril del 2018, impulsado por un pequeño grupo de políticos, empresarios y religiosos de elites que gobernaron el país por 17 años y que han sido derrotados por el FSLN en 3 elecciones consecutivas, grupos promotores del odio, la destrucción y la confrontación, pequeños grupos financiados por el imperialismo norteamericano.

Ese intento de golpe fue vencido por el Gobierno de Paz y Bien, por el liderazgo sabio, prudente, estratégico y constructivo del Cmdte Daniel y la compañera Rosario, por las instituciones del Estado que funcionan de forma coherente y articulada alrededor del modelo de desarrollo humano que referí anteriormente, instituciones que se despeñan en consonancia con la Constitución Política de la República y los derechos colectivos que la ley suprema establece.

Las Comisiones de Reconciliación, Paz y Derechos Humanos empezaron su formación precisamente en Abril del 2018 y también pusieron su grano de arena para evitar que el caos se apoderara del país, pero su mayor aporte ha sido pos golpe fallido, desde que empezaron a organizarse hasta la fecha se han conformado 7500 comisiones, las que tienen una estructura a todos los niveles, existe una Comisión Nacional, una comisión en cada cabecera departamental y regiones autónomas de la Costa Caribe, formándose 15 comisiones departamentales y dos regionales y comisiones en cada municipio las que son 153, sin embargo la mayor fuerza de las comisiones son las conformadas a nivel Comunitario, en cada barrio y territorio del país, existiendo a la fecha un poco más de 7 mil.

Las Comisiones están conformadas por el pueblo, hermanas y hermanos nicaragüenses conscientes, que aman La Paz, entre ellos maestros, líderes comunitarios, pastores evangélicos, delegados de la palabra de Dios católicos, servidores públicos comunitarios, entre otros.

Estas comisiones a nivel territorial han aportado en la superación de las heridas causadas por el intento de golpe frustrado y fomentan la convivencia fraterna, una cultura de encuentro humano, de respeto a la diversidad, una cultura de pacificación constante a

los niveles, en la familia, escuela, centros de trabajo y comunidad.

Todos los esfuerzos del Gobierno por medio de sus políticas y programas sociales y económicos y la construcción de relaciones de cooperación entre todas las familias nicaragüenses han permitido que el país retome el camino por el que veníamos transitando en los últimos años.

Este gran encuentro entre Gobierno, familia y comunidad se va fortaleciendo y la idea es consolidar esa gran unidad para seguir venciendo todas las agresiones externas del imperialismo y los ataques de una oposición sedienta de destrucción.

Sin embargo, tanto nuestro gobierno como nuestro pueblo que participa en las Comisiones y en otras tantas expresiones organizativas populares de mujeres, estudiantiles, juveniles, campesinas, sindicales, de emprendedores, de micro, pequeñas y medianas empresas, estamos seguros que seguiremos venciendo y alcanzando niveles de desarrollo, felicidad y prosperidad compartida para el pueblo, todo esto sinónimo a paz plena y duradera.

Sigamos hermanas y hermanos luchando unidos luchando por La Paz, para vencer el imperio de la guerra y la opresión, unidos y unidas venceremos en esta Patria Grande.



Foto: Asamblea Nacional de Nicaragua

Por: Miguel Figueroa

Presidente del Congreso Canadiense por la Paz



Queridos camaradas, amigos y luchadores por la paz:

Nuestro encuentro se celebra en tiempos sin precedente, marcado por circunstancias que apenas hubiéramos podido prever cuando nos encontramos la última vez en Moca en septiembre de 2018. Nuestro hemisferio y nuestro mundo están atascados en varias crisis diferentes pero interrelacionadas que, vistas en su conjunto, constituyen la más seria amenaza que jamás han sufrido la paz mundial, la lucha por el avance democrático y el progreso social, y el futuro mismo de la humanidad.

Estas crisis incluyen:

- Una crisis de la salud pública resultante de la diseminación de la COVID-19, que ha ocasionado más de un millón de muertes globalmente hasta la fecha (más de 600 000 tan solo en este hemisferio), trastornos masivos sociales y económicos, y mostrado el fracaso total de los servicios de salud con fondos insuficientes y privatizados;
- Una crisis económica global que, si bien fue desencadenada por la pandemia, es resultado de haberse agudizado las contradicciones entre el fracasado sistema del propio capitalismo global; una crisis que tendrá mayor extensión y prolongación que ninguna otra desde la Gran Depresión de la década de 1930; una crisis que recae mayormente sobre la clase trabajadora, los desempleados y grupos vulnerables de la población, especialmente en el sur global, pero también en los países explotados y oprimidos en los llamados países “avanzados” del Norte, incluyendo a Canadá;
- Una crisis ambiental cada vez peor marcada por el calentamiento global, la desertificación y la pérdida de biodiversidad, con todos los costos económicos y sociales que ello entraña;
- Una crisis socio-política caracterizada por el surgimiento de un nacionalismo estrecho, de racismo y discriminación, y la diseminación de movimientos e ideología ultraderechistas y neo-nazis, conjuntamente con un creciente ataque a los derechos laborales y democráticos del pueblo por estados y gobiernos autoritarios y represivos; y no en último lugar
- Un peligroso deterioro – en realidad un colapso al por mayor – en las relaciones internacionales, reflejado en la reducción sistemática de la autoridad y status de

de las Naciones Unidas y sus órganos, de los acuerdos internacionales (especialmente aquellos relativos a las limitaciones y control de armamentos), y del respeto a los convenios internacionales, la Carta de las NN.UU. y los principios de la ley internacional; y su reemplazo por la “ley de la jungla”, el unilateralismo, las medidas económicas coercitivas (sanciones), la interferencia política y la subversión, el “régimen de cambio” y la “guerra híbrida” utilizadas contra Cuba, Venezuela, Nicaragua y Bolivia en este hemisferio, y contra China, Rusia, Irán, Siria, la RPDC, los pueblos palestinos y otros países internacionalmente – en otras palabras, una creciente ola de militarización, agresión y guerra por parte del imperialismo estadounidense y sus aliados (incluyendo a Canadá) en un intento desesperado de revertir su poder en declinación y su hegemonía global.

La maduración de cada una de estas crisis, vistas por separado, es suficientemente ominosa. Vistas de conjunto, las mismas constituyen una mezcla tóxica, explosiva, un “coctel Molotov” de proporciones globales que amenaza la existencia misma de la humanidad y nuestro planeta. Este es el alcance y profundidad del desafío que se extiende ante todos nosotros.

Por su parte, el gobierno Trudeau y el Estado Canadiense ha orientado sus políticas en al mismo paso de Washington y el campo imperialista. Ellos planean incrementar los gastos militares en más del 73% durante los próximos 10 años, y están adquiriendo una nueva flota de jets de combate, navíos y drones de ataque como parte de su compromiso aumentado con la OTAN. Continúa jugando un rol dirigente, bajo supervisión estadounidense, en el llamado “Grupo de Lima”, enfocándose contra Venezuela y las fuerzas progresistas en América Latina en general. Y está jugando un rol activo en la guerra híbrida contra China, habiendo mantenido arrestado a la ejecutiva de Huawei Meng Wanzhou durante casi dos años y amenazando con extraditarla si Washington lo solicita.

En vista de estos preocupantes desarrollos, el Consejo Canadiense por la Paz ha venido incrementando nuestras campañas para exigir el retiro de Canadá de la OTAN, la reducción del presupuesto de armamentos y su desvío para cubrir necesidades sociales, y la oposición al programa de rearme del ejército canadiense.

En los próximos meses nuestro Congreso emitirá una amplia “Alternativa de Paz” que señalará toda una nueva dirección para una política exterior y de defensa verdaderamente independiente hecha en Canadá, basada en la paz, la cooperación y el respeto a la ley internacional, no en la agresión y la guerra imperialista. Y pronto estaremos lanzando una campaña especial para oponer la propaganda anti-china en la prensa corporativa, bajo el lema: “¡No hacer la guerra fría contra China!”

En términos de estrategia y táctica, estamos siguiendo un camino de dos vías: primeramente, fortalecer la influencia y el alcance de la corriente antiimperialista dentro del amplio movimiento por la paz, comenzando con el crecimiento de nuestro propio Congreso por la Paz; y en segundo lugar, apoyar los esfuerzos para fortalecer la unidad de acción dentro del movimiento más amplio por la paz, a pesar de sus

claras limitaciones y actuales debilidades. Es nuestro ferviente punto de vista que ambas tareas se requieren en este momento crítico a fin de revitalizar las fuerzas por la paz en nuestro país.

Por último, nuestro Congreso quisiera agradecer al compañero Silvio Platero y a MOVPAZ por haber convocado este encuentro y discusión, y hacemos llegar nuestros más calurosos saludos en solidaridad a los camaradas Socorro e Iraklis, de la dirección del Consejo Mundial de la Paz, y a todas nuestras organizaciones hermanas y participantes hoy aquí. En este momento crucial es más urgente y necesario que nunca que fortalezcamos nuestra coordinación y colaboración. ¡A pesar de las muchas dificultades que enfrentamos, permanecemos confiados en la victoria de nuestro objetivo común!

Gracias.



Foto: www.canadianpeacecongress.ca



Por: Bahman Azad
Secretario Ejecutivo del Consejo de Paz de Estados Unidos

Gracias a MOVPAZ y especialmente al Camarada Silvio por organizar esta reunión regional.

Desde el ataque del 11 de septiembre de 2001 a Nueva York, los líderes del complejo militar-industrial estadounidense han puesto en marcha la maquinaria bélica del Imperio, atacando -bajo el pretexto de una

atacando -bajo el pretexto de una interminable "guerra contra el terrorismo" y "responsabilidad de proteger"- a un país tras otro y llevando la muerte y la destrucción a muchos países en el mundo, especialmente a los de América Latina y Medio Oriente.

Gracias a la administración de Trump, la agresión del imperialismo de EE.UU. se ha puesto en marcha. Las interminables guerras en Afganistán, Iraq, Libia y Siria se complementan ahora con amenazas de guerra y esfuerzos simultáneos para forzar un cambio de régimen contra varios países. La ampliación de la guerra económica de los Estados Unidos mediante la imposición de sanciones ilegales y antihumanas contra Cuba, Siria, Irán y Venezuela, que ya ha causado la muerte de 40 mil personas y amenazas contra la vida de otras 300 mil sólo en Venezuela. La retirada de los tratados sobre misiles y nucleares con Rusia e Irán, creando una catástrofe humanitaria en el Yemen. El envío de más U. S. al Mediterráneo y al Golfo Pérsico y ampliar el alcance de la maquinaria de guerra global de los Estados Unidos, la OTAN, a América Latina; iniciar una guerra económica con China, y aumentar las tensiones con Rusia. En dima de todo esto hay un presupuesto militar y de guerra de un billón de dólares para financiar el proyecto de "dominio de todo el espectro" del Imperio para todo el mundo, sobre el cual todos los políticos y candidatos presidenciales de EE.UU., con la excepción de uno o dos, están absolutamente en silencio.

Décadas de políticas económicas capitalistas neoliberales -privatización masiva de la salud y de los sistemas, eliminación de las regulaciones del mercado y del medio ambiente, globalización de la producción con salarios de nivel de pobreza, etc. etc.- han creado una pobreza masiva, una crisis sanitaria y un desastre ambiental a nivel mundial.

Todo esto apunta al hecho de que el Imperio está empujando al mundo hacia una muy peligrosa catástrofe global militar, económica, ambiental y humanitaria, que exige medidas extraordinarias por parte del movimiento pacifista mundial si se quiere evitar tal desastre.

La crisis de la pandemia mundial GOVID-19 ha abierto ahora más que nunca los ojos de los trabajadores, especialmente en los Estados Unidos, a las grietas y debilidades del sistema capitalista/imperialista mundial y a su incapacidad para satisfacer las necesidades humanas más fundamentales y básicas, especialmente de los trabajadores, los afroamericanos y las comunidades de color.

Se están extendiendo por todo Estados Unidos manifestaciones masivas en torno a la cuestión de la brutalidad policial y el racismo de las políticas económicas capitalistas neoliberales. Pero esto es, de hecho, sólo la punta del iceberg. Sin embargo, muchos ven en esto sólo una cuestión de brutalidad policial, pidiendo la reforma de los departamentos de policía y el desfinanciamiento de la policía, o, en el mejor de los casos, el control de la comunidad, olvidando el hecho de que todas estas medidas opresivas, y el racismo en general, son sólo síntomas de las contradicciones más profundas del propio sistema capitalista/imperialista que no pueden resolverse mediante unos pocos parches localizados aquí y allá, sino una transformación fundamental del sistema desde la base.

A esta crisis general hay que añadir la actual crisis de legitimidad que ha resultado del mal manejo de la pandemia COVID por parte de la administración Trump y los problemas económicos - despidos masivos, nivel de desempleo sin precedentes, pobreza, hambre, etc. - que han engullido a toda la sociedad como resultado de ello.

Donald Trump, temeroso de perder las elecciones, contribuye ahora él mismo a profundizar la crisis de legitimidad del Estado al cuestionar la validez de las próximas elecciones y anunciar que se negará a dejar el cargo si es derrotado en las elecciones. Su plan, con la ayuda de sus leales republicanos en el Senado, es negarse a aceptar los resultados y remitir el asunto a la Corte Suprema de los EE.UU., que ahora está tratando de apilar con sus propios partidarios.

Sin embargo, independientemente del resultado de las elecciones, la crisis de los Estados Unidos y del capitalismo mundial no sólo continuará, sino que se profundizará aún más, creando así razones adicionales para que la bestia herida del imperialismo infligiera más daños a los pueblos del mundo -mediante más guerras, sanciones económicas y violaciones más flagrantes de los derechos humanos- a fin de proteger su debilitada hegemonía mundial.

Todo esto se suma a nuestra responsabilidad de redoblar los esfuerzos del Consejo Mundial de la Paz, a nivel regional y mundial, para hacer frente a las sanciones globales antihumanas y la maquinaria de guerra del imperialismo presionando con más fuerza para un movimiento de paz antiimperialista unificado a escala mundial. Tomemos las medidas necesarias para construir ese movimiento unificado antes de que sea demasiado tarde.

Gracias

Por: Hope McNish

Presidenta del Comité Directivo del Consejo de Paz de Jamaica



Buenas tardes hermanos y hermanas,

Gracias por esta oportunidad de participar en esta reunión tan importante.

Saludos y solidaridad del Consejo de Paz de Jamaica a la presidenta del CMP, Socorro Gomes, al secretario ejecutivo del CMP, Iraklis Tsavdaridis, al vicepresidente del CMP, Juan Pablo Acosta, al presidente de Movpaz, Silvio Platero, y a otros asistentes a la reunión.

Es bueno ver a tantas personas a las que conocí en la reunión continental del CMP en República Dominicana en 2013.

La enfermedad de Covid-19 amenaza la salud, el bienestar y la mortalidad de las personas del mundo a un nivel sin precedentes. A su paso, revela muchas desigualdades sociales que son el resultado del sistema social predominante que engendra y se nutre de la explotación, la opresión y de varios tipos de discriminación: clase, raza, etnia, género, edad, etc.

La disparidad en la educación se agrava con la pandemia. Porque los estudiantes deben asistir a clases en línea, Covid -19 expone la desigualdad en el acceso a Internet y la falta de disponibilidad de tecnología informática en los hogares. Mientras que los estudiantes de familias de clase alta acceden fácilmente a sus clases en línea, los estudiantes más pobres enfrentan problemas importantes. En muchos casos, el único acceso del estudiante a Internet es el teléfono de sus padres, si tienen un plan de datos.

Hay algún esfuerzo por cerrar la brecha a través de algunos excelentes programas educativos en televisión, pero esto no permite la interacción, la atención personalizada y la continuidad. También se están distribuyendo tabletas a los estudiantes en situaciones en las que pueden tener acceso a Internet.

Covid 19 afecta de manera desproporcionada a las clases bajas y a los no blancos, ya que están expuestos de manera desproporcionada a situaciones que los hacen vulnerables a la enfermedad. Esto incluye trabajar en trabajos de primera línea, viajar en transporte público, vivir y trabajar en espacios gestionados con poca ventilación y tener condiciones preexistentes.

Los duros efectos económicos de la pandemia de Covid-19 también se han sentido principalmente entre la clase trabajadora, en particular, los trabajadores negros. La pérdida de empleo es alta y está aumentando, especialmente porque muchas empresas están aumentando el uso de la digitalización, la automatización y la mecanización. A eso se suma el aumento astronómico del costo de vida.

El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, destacó que existe una disparidad de

género en el impacto de Covid-19. Podemos agregar a esa disparidad de edad en los afectados por la enfermedad, ya que la mayoría de las personas que mueren a causa de la enfermedad son personas de la tercera edad que pueden no tener prioridad para salvar sus vidas en los sistemas de salud abrumados.

Una dimensión importante del impacto de Covid-19 es el hecho de que los gobiernos han tenido que introducir medidas de emergencia extraordinarias que restringen los derechos humanos y pueden crear fácilmente las condiciones para que se transformen en dictaduras sin la vigilancia de abogados constitucionales, órganos de derechos humanos, grupos de la sociedad civil, organizaciones de masas y defensores de la paz. Existe una diferencia obvia en las medidas utilizadas para contener el virus en las comunidades de clase trabajadora y pobres en comparación con las comunidades de clase alta. En las comunidades de clase trabajadora y pobres se utiliza un enfoque militarizado, mientras que en las comunidades de clase alta se les trata con dignidad y respeto y se les permite auto-cuarentena y autoaislamiento.

Un gran peligro para la paz planteado por el impacto de Covid 19 es la tendencia de los poderosos países imperialistas a utilizar las severas realidades económicas que enfrentan los países más pobres para manipularlos y apoyar acciones que van en contra de sus propios intereses; contra el impulso hacia la creación de un mundo pacífico; y en contra de mantener nuestra región del Caribe y América Latina como zona de paz. En esta región, Venezuela, Nicaragua y Cuba son actualmente los principales objetivos del cambio de régimen debido a su resistencia a la dominación extranjera de sus recursos naturales. ¿Qué tiene esto que ver con Covid-19? El hecho es que los problemas económicos de los países en desarrollo se han visto exacerbados por la pandemia y se enfrentan al desafío de encontrar los recursos para combatir la pandemia y revitalizar sus economías. Esto los hace vulnerables a la manipulación por parte de países poderosos, lo que representa una gran amenaza para la paz en nuestra región.

Creemos firmemente que COVID19, que ha hecho tanto para exponer las desigualdades estructurales socioeconómicas, culturales y políticas y las disparidades entre razas, géneros, grupos étnicos y clases en las sociedades capitalistas, debe tratarse como una oportunidad para transformar nuestras sociedades en minimizar, si no eliminar, las amenazas a la paz y la estabilidad a nivel mundial. Podemos profundizar y ampliar nuestro nivel de cooperación y apoyo.

En este contexto, apoyamos la nominación de la Brigada Médica Henry Reeve de Cuba para el Premio Nobel de la Paz por su valentía al brindar atención médica a pueblos de todo el mundo para combatir enfermedades peligrosas.



*Por: Silvio Platero
Presidente del Movimiento Cubano por la Paz y
La Soberanía de los Pueblos*

Estimados camaradas y amigos:

Desde hace más de 7 meses, la humanidad se enfrenta a la pandemia de la COVID 19 que ha estremecido a la mayoría de las naciones con su secuela de enfermos y fallecidos que ya sobrepasa la escalofriante

cifra de 37 millones de contagiados y un millón de muertes. Se trata de una enfermedad altamente contagiosa que impacta de manera absoluta en todos los sectores de las sociedades contemporáneas y que ha conmovido las bases mismas de las estructuras políticas, económicas y sociales nacionales y a todo el sistema internacional.

Nuestro Continente americano y caribeño, ostenta hoy una muy elevada cifra de contagios y muertes que lo ha convertido en el epicentro mundial de la pandemia.

Las políticas neoliberales aplicadas y desarrolladas por no pocos gobiernos del Continente no han favorecido la contención y el control de la enfermedad sino que, por el contrario, han propiciado su incesante difusión a partir de la descapitalización de los servicios públicos de salud y de otros programas sociales de beneficio de las grandes masas así como por la corrupción.

Paradójicamente, los Estados Unidos de América, la mayor economía global, ostenta el triste mérito de encabezar la lista de naciones del Continente con el mayor número de contagios y de muertes, más de 7 millones de enfermos y más de 214 mil fallecimientos.

Coincidentemente, otros países fuertemente identificados con las políticas del Imperio como Brasil, Ecuador, Bolivia, Colombia y Perú reflejan también cifras elevadísimas mientras que en México, Argentina, y Venezuela continúan los ingentes esfuerzos de sus gobernantes por controlar y revertir los desastrosos efectos de la pandemia.

Nuestro país, en medio del recrudecido bloqueo económico, financiero y comercial de los Estados Unidos con la secuela de sanciones que pretenden ahogar el desarrollo económico de la Isla, ha logrado, gracias a su reconocido sistema de salud y a la firme voluntad política de sus máximas autoridades, controlar y revertir en lo posible los efectos de la enfermedad invirtiendo para ello no solo los recursos financieros necesarios sino también todo el inmenso potencial científico desarrollado por la Revolución en estos más de 60 años.

En todo este contexto, se han intensificado y multiplicado las políticas agresivas de los Estados Unidos, impulsadas por los grupos más conservadores que dominan hoy el establishment en ese país, los que ni siquiera prestan atención a los múltiples llamados de la Comunidad Internacional a suprimir las sanciones

que arbitrariamente imponen a naciones que considera enemigas a fin de que puedan encontrarse en mejor disposición para combatir la epidemia.

En su denodado afán por imponer sus dictados sobre nuestros países, la Administración Trump se desliga cada vez más del multilateralismo y consolida su política de no reconocer a los organismos internacionales llegando a abandonar la Organización Mundial de la Salud en medio de la presente coyuntura pandémica a nivel global.

Al propio tiempo fortalece la aplicación de la Doctrina Monroe a través de un incrementado intervencionismo en los asuntos internos de la mayoría de las naciones del área, con especial énfasis contra la República Bolivariana de Venezuela, para lo cual no escatima recursos políticos, financieros y comerciales ni chantajes para tratar de revertir el proceso revolucionario democrático y participativo de esa hermana nación.

Queridos compañeros:

Todas esas acciones imperiales representan una muy seria amenaza a la paz y a la estabilidad política, social y económica de nuestro Continente, en medio de la cruel pandemia que azota, de una manera u otra, a todas las naciones del Hemisferio.

Los acontecimientos políticos que hoy estremecen a Bolivia, Colombia, Ecuador, Chile, Paraguay y Brasil, entre otras naciones que propugnan las políticas neoliberales, han convulsionado los cimientos de la paz y de la tranquilidad social en las mismas. Se suceden las protestas y las manifestaciones de los sectores más oprimidos y desposeídos, coincidentemente también los más afectados por la pandemia, y se recrudece la represión gubernamental contra los mismos.

En momentos como estos, se impone de nuestra parte, de los movimientos de paz y sociales, el llamado a la más amplia solidaridad con los pueblos sometidos, directa e indirectamente a través de los gobiernos oligárquicos, a la opresión y a la miseria, al tiempo que debemos multiplicar las denuncias contra la agresividad y el chantaje imperialista contra los sectores progresistas y patrióticos de nuestros pueblos.

Cuba ha reiterado en disímiles foros e intervenciones de sus más altos dirigentes su compromiso con la Paz y la solidaridad, lo cual ha demostrado y continuará demostrando, en medio del enfrentamiento nacional a la pandemia, con la presencia, en más de 39 países del mundo, de contingentes de la Brigada Internacional de enfrentamiento a enfermedades y desastres Henry Reeve como expresión de tal compromiso compartido noblemente por todo nuestro pueblo.

Permítanme desde esta tribuna agradecer el reclamo mundial para que le sea otorgado el Premio Nobel de la Paz al contingente Internacionalista Henry Reeve y, muy especialmente, al Consejo Mundial de la Paz por abrazar y calorizar esa loable iniciativa.

Son tiempos de combate por la Paz y a eso estamos llamados.

Una vez más reiteramos el llamado a todas las organizaciones de paz a enarbolar la Proclama de América Latina y El Caribe como Zona de Paz, como el compromiso más efectivo para combatir la política reaccionaria de los Estados Unidos y su instrumento de opresión en la Región que es la Doctrina Monroe.



Paz y Soberanía



<https://cubaporlapaz.wordpress.com/category/revista-paz-y-soberania-2/publicaciones/>